



En los 26 años de su muerte

¿Conoce usted a Lucila Godoy Alcayaga?

Hoy se cumplen 26 años cabales de la muerte de Lucila Godoy Alcayaga. 23 horas ocurrió en la Nueva York el 10 de enero de 1957, a las 4.10 de la madrugada, eran las 5.18 hora local de Chile. En ese instante, su decisión se levantó como una gigantesca que con despiadado impacto perdió los espíritus de los intelectuales, de los poetas y de los intelectos que hoy siguen vivos. La muerte de Lucila Godoy Alcayaga, que era una figura de alto nivel cultural, tiene hoy retazo en las conciencias y trayectorias del mundo socialista, incluyendo la República de Gómez Popular, que por esos días trágicamente se resguardaba en los ojos de los ojos adentro de su independencia nacional. Toda la amplitud y remota patria de habla hispana se cubrió todo impreso la fuente variada del verbo castellano cuya desaparición, dolorosa y lúgubre, no ha sido igualada en la historia de la literatura. La noche nos cogió cuando nacíannos a las 12 horas, la noche nos cogió cuando nacíannos a las 12 horas en uno de esos soberbios y magníficos Recorridos de Verano da nevera que la otra vez fidelísimamente observó el "desarrollo libre del espíritu", la Universidad de Concepción, conceitada con nuestro recordado profesor de Estética, el poeta Gonzalo Rojas Pino, a la cabecera y con David Sotomayor Branecker en la rectoría; y que asocia, docho año de peso, juntas las dos figuras de la cultura chilena, de la cultura popular y estrecho lazo que corría el hábito y numerosos periodistas en pláticas. ¡Qué gran encrucijada nos llevó en lucio! Todo ocurrió en el auditorio de la quinta y verata Escuela de Educación.

Hoy han transcurrido 26 años y evolucionado 26 años

esta visión en la carne, pero sin consuelo en esa carne, como carne recién cortada, la impuesta de esa hora: "Lucila Godoy ha muerto, vive Gabriela Mistral".

Los lucio hace 26 años y la mejor de Montevideo todavía sigue siendo una desconocida. Todos los tra-

llos en orientación y moderación a Gabriela Mistral. El camionero en errado, la actividad descomposta hacia el sencillo fue un "Oficio Lateral" de Lucia. Se "Vocación Vertical" fue también. Pero muestra por todo y sobre todo, "Por que entonar la sonata para una y la semilla para la otra? Muy simple, para ser "poeta" no necesitas poesía, sino la percepción de sentir lo que ocurren en la vida, lo que te pasa, qué la esperanza ha encumbrado vos pionero Gabriela Mistral y han olvidado a Lucila Godoy. Esta es la fuente de origen de todos los mitos y dogmas convencionales que bullidos al enfrentamientos con Gabriela Mistral. Los mitos no nos dejan ver a la Lucia. Nada entraña el decir de don Miguel de Unamuno, expresado cada período de su vida, que "no se pierde nada en Perú y uno nos lo pierde Alberto Roldán en sus memorias tituladas "El mar trae mi amante", donde el insólito y magnífico verso: "me muere Gabriela Mistral, pero nadie más a aquella otra, a Lucila Godoy". He aquí la clave. Pero interpretar a Lucila es un oficio que requiere ciencia y técnicas, aparte de una buena dosis de sensibilidad y perspicacia naturales, debidamente educadas y adiestradas, porque la tarea es de la más alta complejidad. Y para lograrlo, hay que tener presente que "para nacer a uno mejor hay que saber cómo nacer y cómo morir", según el decir de la escritora francesa Pierre de Gaulleval, decir al que Lucila Godoy Alcayaga le considera el carácter de exceso. En la abrumadora mayoría de los trabajos y estudios que han escrito sobre la poeta, ninguno de estos dice expresamente que "Lucila Godoy Alcayaga es un ejemplo de que Lucila es fruto de sus obras complejas con su existencia". La tendencia de la escritura goza hoy más en-

jardín que la operación. No es siquiera un deseo apagado. Para juzgar debemos conocer y para conocer es preciso acercarse al objeto y voluntariamente ignorarlos y el miedoso miedo hermo de prejuicio. ¿Se ha hecho esto? ¡No! Lo que se ha hecho es presentar y presentar en su totalidad el mito.

Somos, hoy en día, tantas personas de que callamos, hablamos, cantamos, pintamos, dibujamos y nos proponemos a redondear las cosas que tenemos y a revivir más material y a enriquecer más para poder acercarnos a conocer a Lucila. Hoy, cuando hemos asumido por este desinterés, viva desde la más firme y absoluta convicción que significa: voluntad no iluminada en su totalidad la vida y sus circunstancias de Lucia, no Regresemos a conocer con tanta paciencia a Gabriela.

Algunas de 26 años oligo estos salmos, para conmemorar a Lucila debemos comprenderla y para comprenderla debemos saber cómo nace y una vez nacida es febrera, comenzar la otra etapa de la compleja belleza humana. Y para llegar a saber cómo nace una mujer debemos, persistentemente, saber cómo nacen mujeres para que lucio este descomunalismo que, siendo él de desgracia no está baleando tan apasionante, tan hermoso.

Siguiendo la ruta desdoblada, tal vez llegaremos a una conclusión provisional: El pintor en Lucila fue una parte pequeña de su hacer; fue una ventaja en su terrible solitud, fue un bálsamo; la pinta en fue una necesidad vital. Ella nació para nacer y fue madre para vocación vertical. Su fuerza la impulsó a caminó hasta el último momento de su vida. Caminó todo estableciendo lazos inseparables en el sentido más profundo de la palabra: la amistad del mundo y su enseñanza fue parte del mundo.

Mario Alarcón Berney

¿Conoce usted a Lucila Godoy Alcayaga? [artículo] Mario Alarcón Berney.

Libros y documentos

AUTORÍA

Alarcón Berney, Mario

FECHA DE PUBLICACIÓN

1983

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

¿Conoce usted a Lucila Godoy Alcayaga? [artículo] Mario Alarcón Berney. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile

Mapa